

HORIZONTES COMPAR TIDOS

■ Especial de NOTICIAS
ARTECUBANO



MINISTERIO de *Cultura* REPUBLICA DE CUBA

C N P CONSEJO NACIONAL DE LAS ARTES PLÁSTICAS

 CENTRO DE ARTE CONTEMPORÁNEO Wilfredo Lam

ARTECUBANO EDICIONES

EDITORIAL

Disímiles han sido las exposiciones inauguradas durante estas últimas semanas como parte de la 15 Bienal de La Habana. Con una nómina de más de cuatrocientos artistas, de los cuales casi trescientos vienen de diversas latitudes del mundo, se han organizado las propuestas curatoriales del circuito Habana Vieja, Casablanca, Vedado y demás locaciones que son escenarios de este evento. Al mismo tiempo, se han llevado a cabo gran variedad de talleres que buscan fomentar el intercambio de los artistas con el público. Estos días han constituido el marco temporal propicio para el desarrollo de múltiples propuestas artísticas que buscan visibilizar el desenvolvimiento de las artes visuales.

A raíz de estos sucesos es menester presentar el segundo número del boletín digital Horizontes Compartidos, cuyas páginas contienen lo más relevante del acontecer nacional en el marco de la Bienal, desde las principales inauguraciones hasta la presentación de varias de las propuestas colaterales de esta decimoquinta edición. Asimismo, el boletín contiene los perfiles de algunos de los artistas que participan en la Bienal, siempre con el propósito de presentar otros en ediciones venideras. Sin más dilación, los invitamos a que disfruten de esta selección de textos referidos al proceso y desarrollo de la Bienal que estarán llegando regularmente a ustedes.

El boletín Horizontes compartidos tendrá una frecuencia semanal. Su publicación será en formato digital.

El contenido de los textos publicados es responsabilidad de sus autores.

En todas las fotografías utilizadas se especifica su procedencia.

SUMARIO

Dirección General:
Daneisy García Roque

Dirección
de Comunicación:
**Marialis Martínez
Juvier**

Dirección Editorial:
**Ana Beatriz Almeida
Sánchez**

Edición:
**Natalía Ruíz Galiano /
Alain Cabrera /
Dunia Roca**

Diseño:
Walter Díaz Moreno

ISSN 1682-0266

HORIZONTES COMPARTIDOS

EXPOSICIONES PRINCIPALES

- 3** Narrativas silenciadas: desentrañando «Pequeñas historias sin nombre». Nayeli González Prada
- 5** Doble exposición en la Fototeca: Yutsil Cruz y Rodrigo Benavides discursan sobre América Latina. Gustavo Torres Arma
- 7** «Los otros caminos de la seda»: Un tejido de identidades en la Bienal de La Habana. Marian Ayala Betancourt
- 9** Voces del Caribe. Gabriela de la C. Herrera Morin

SOBRE ARTISTAS

- 11** Bioconstrucción y bien común: Silvia Barrios en la Bienal de La Habana. Heidi Soto Eligio de la Puente
- 13** Perfil del artista. Rodrigo Benavides: Premio Nacional (venezolano) de Fotografía. Gustavo Torres Arma
- 14** Perfil de la artista. Samia Halaby: pionera del arte abstracto. Gustavo Torres Arma
- 15** «Postales de la felicidad»: un acercamiento al homenaje a Jorge Pineda. Alany Suárez Chávez

EXPOSICIONES PARALELAS

- 17** «De todos lados el polvo»: Arte cubano contemporáneo en la Bienal de La Habana. Claudia Silva Hernández
- 19** En presencia de la pintura de Rocío García. Ana Beatriz Almeida Sánchez

40 AÑOS DE HISTORIA

- 21** Causa común: cuando mundos diferentes son iguales entre sí. Dariel Uranga Rodríguez

NARRATIVAS SILENCIADAS: DESENTRAÑANDO «PEQUEÑAS HISTORIAS SIN NOMBRE»

Por: Nayeli González Prada

[«Pequeñas historias sin nombre»] Hace referencia a todas esas historias de nuestros pueblos del sur que han quedado relegadas a un segundo plano por la historia reescrita o escrita desde occidente.¹

Nuevamente el arte contemporáneo se convierte en vehículo perfecto para la transgresión de las fronteras y la elaboración de diferentes discursos cuya semántica va dirigida a repensar la historia ya contada. Esta vez, el Centro de Arte Contemporáneo Wifredo Lam acoge desde este 15 de noviembre la exposición «Pequeñas historias sin nombre» como parte de la decimoquinta edición de la Bienal de La Habana. Este evento, desde sus inicios, ha buscado visibilizar la creación de los artistas del sur global con una voluntad decolonizadora, que se propone cambiar la perspectiva occidentalista del discurso mantenido en el mundo del arte durante siglos y darles a estos pueblos un espacio para la divulgación, promoción, teorización y apreciación de su arte.

Participantes de la exposición son: Antonio Vega Macotella (México), Bené Fonteles (Brasil), Celia Tupinambá (Brasil), Colectivo Cherani (México), Clemencia Echeverri (Colombia), Enkhbold Togmidshiirev (Mongolia), Eulalia de Valdenebro (Colombia), Food Of War (Multinacional) —en colaboración con Akokan—, Ganbat Purevee (Mongolia), Ira Kononeko (Cuba) —en colaboración con Bryan J. Romero y Henry Williams—, Jorge Pineda, Juan Andrés Milanés (Cuba), Michelle L. (Méxi-



Togmidshiirev, Enkhbold. Performance (2024).
Foto: Juan Carlos Borjas

co) con Aleida Piñero (Cuba), Mimiko Gödze (Turquía) —en colaboración con Namibia Flores—, Moritz Neumüller (Austria), Orlando Pelichotti (Argentina), Reza Aramesh (Iran) —en colaboración con José Nazabal—, Samia Halaby (Palestina), Silvia Barrios (Argentina), Suyai TV —Esteban Cordoba (Chile)—, Yhuri Cruz (Brasil), 44Flavours (Alemania), Marcos Chaves (Brasil), Sonia Cunliffe (Perú). Así mismo, «Como se sueña el Caribe», selección de videoarte curado por Joram Kraaijeveld con los artistas: Ada M. Patterson (Barbados), Ana Bravo Pérez (Colombia), Clémence Lollia Hilaire (Guadalupe), Deborah Jack (San Martín, Antillas Holandesas), Kevin Osepa (Curazao, Antillas Holandesas), La Vaughn Belle (Trinidad y Tobago), Patricia Encarnación (República Dominicana), Sharelly Emanuelson (Curazao, Antillas Holandesas), Sofía Gallisá Muriente (Puerto Rico), Yelaine Rodríguez (República Dominicana)

De este modo, «Pequeñas historias sin nombre», curada por el director del Centro, Nelson Ramírez de Arellano, mantiene su línea curatorial sobre la necesidad de sacar a la luz esos discursos contados por los pueblos cuya historia ha sido relegada por su condición «preterida». Así, con una amplia nómina de artistas, tanto cubanos como extranjeros, se entretrejen las relaciones

(1) Nelson Ramírez de Arellano, director del Centro de Arte Contemporáneo Wifredo Lam, entrevista para Yeni Fleites, Canal Cubano de Noticias.



Palabras de inauguración por el director del Centro de Arte Contemporáneo Wifredo Lam. Foto: Juan Carlos Borjas



Gödze, Mimiko —en colaboración con Namibia Flores (boxeadora cubana). Performance (2024). Foto: Juan Carlos Borjas

entre diversas micro exposiciones que confluyen en una narrativa colectiva. Las obras expuestas no se constituyen solamente como una mirada individual de cada uno de los artistas, sino que se entrelazan en un metarelato que promueve la reflexión sobre las realidades del sur global haciendo emerger una poética única.

Estos enfoques permiten a los visitantes de la exposición apreciar la riqueza de las identidades de cada nación, obra o artista; la fuerza de la denuncia a la opre-

sión y la violencia; así como la crítica a las estructuras de poder y el desafío a las narrativas hegemónicas que han dominado la historia del arte. Se promueve de este modo una relectura de las obras, en busca siempre de reflexionar, en pos de la recuperación y la validación de voces que han sido sistemáticamente ignoradas. Finalmente, «Pequeñas historias sin nombre» se constituye en sí misma como un llamado a reconocer, validar y valorar esas pequeñas historias que son fundamentales para comprender el tejido complejo de nuestros horizontes compartidos.



DOBLE EXPOSICIÓN EN LA FOTOTECA: YUTSIL CRUZ Y RODRIGO BENAVIDES DISCURSAN SOBRE AMÉRICA LATINA

Por: Gustavo Torres Arma



La Fototeca de Cuba trae al público un regalo doble en forma de una exposición bipersonal centrada en América Latina, sus gentes y su historia. Recibe al público en la primera planta la muestra

«Superficies Imaginadas» de la artista mexicana Yutsil Cruz: una serie de fotografías de gran formato impresas mediante la técnica risográfica¹, acompañadas por una obra de videoarte y una instalación. La exhibición discursa de forma crítica sobre la manera en que la interseccionalidad entre raza, clase social y género afecta la autopercepción y el sentido de valor histórico de las poblaciones indígenas de México. Coloca el foco en el modo en que estas comunidades han sido representadas desde las instituciones académicas; critica el papel del discurso hegemónico en la explotación del pasado y

Imagen de la artista. Foto: Juan Carlos Borjas

las corporalidades indígenas, que se ven estudiadas y mostradas de forma deshumanizada y folclorizada. El efecto cultural de esta situación en la autoestima de estas personas y su discriminación son

recogidos mediante testimonios en la obra videográfica, y reflejados mediante frases de teóricos y personas del pueblo en las fotografías.

Imágenes de la artista durante el proceso de montaje. Fotos: Juan Carlos Borjas



En la segunda planta de la Fototeca espera al público la exposición «Orinoco Cubagua Ayacucho. Encrucijadas y metáforas nuestroamericanas 1824-2024», del Premio Nacional de Fotografía venezolano Rodrigo Benavides. Mediante una museografía que enfatiza el matiz didáctico de esta muestra, el fotógrafo plantea un recorrido crítico a través de la historia latinoamericana, mediante los espacios y objetos habitados y utilizados por las poblaciones de esta región. Son fotografías de gran formato organizadas en forma de dípticos y polípticos que dialogan entre sí y presentan discursos críticos que harán reflexionar al espectador. Están acompañadas de amplios carteles con una prosa reflexiva para una mejor comprensión ya no solo de las obras, sino también de la historia y la naturaleza de Latinoamérica como espacio territorial interconectado.



Imagen del artista durante la inauguración. Foto: Juan Carlos Borjas



Imágenes del público apreciando la obra durante la inauguración. Fotos: Juan Carlos Borjas

-
- (1) La risografía es un sistema de impresión digital de alta velocidad diseñado principalmente para la producción de grandes volúmenes. El proceso combina elementos de serigrafía y fotocopia.

LOS OTROS CAMINOS DE LA SEDA: UN TEJIDO DE IDENTIDADES EN LA BIENAL DE LA HABANA

Por: Marian Ayala Betancourt

Inaugurada el viernes 15 de noviembre en el Centro de Desarrollo de las Artes Visuales, como parte de la Decimoquinta Bienal de La Habana, la exposición *Los otros caminos de la seda*, curada por Yanet Oviedo Matos y Ariel Alejandro Baró, propone una reflexión sobre el vínculo a través del prisma de las prácticas textiles tradicionales. La muestra utiliza la ruta de la seda como un referente histórico y una metáfora para dialogar sobre las complejas redes de intercambio cultural, social y político que se tejen en la contemporaneidad. Reúne a artistas de diecisiete países, una variada procedencia geográfica y generacional que connota la diversidad y riqueza histórica de las experiencias subalternas en la Bienal de La Habana.

La concepción curatorial se basa en la analogía entre el tejido, el bordado y la costura como prácticas artísticas, oficios artesanales enraizados en el pasado que se utilizan para articular discursos contemporáneos. Las obras, que abarcan un amplio espectro de medios, como el videoarte, la fotografía y la instalación, afrontan temas de medular importancia en el contexto actual —la identidad, la memoria, las dinámicas de poder, la relación con la naturaleza y la fragilidad del medio ambiente. La cita de la artista peruana Nereida Apaza: «El bordado propone una forma alternativa de “escribir” historias» sintetiza a la perfección el espíritu curatorial.

La exposición se construye a partir de esta idea: cada obra es un hilo en un tapiz más amplio que narra historias individuales y colectivas. Esta analogía con el tejido —las fibras, los nudos, la interdependencia— se extiende a la experiencia misma de la exposición, donde las obras dialogan entre sí y con el espectador.

El catálogo, cuyos extractos se citan en el texto original, pone atención a la idea de interconexión en la «ruta de la seda» como referente histórico que la exhibición adapta a las nuevas realidades. La pluralidad de lenguajes artísticos presentes en la muestra permite un entendimiento de las complejas relaciones entre pasado y presente, tradición e innovación, identidad y globalización. La invitación de las palabras a catálogo de «conectar con nuestras fibras entrelazadas» es un llamado a la participación activa del espectador en este diálogo intercultural; una participación que se concreta en obras como *Cuaderno de artista Patria* de la peruana Nereida Apaza, *Une traversée de L'existence* del artista de Burkina Faso Hyacinthe Ouattara y *Fosforecer* de la peruana Carolina Estrada.

Los otros caminos de la seda se adentra en la interacción entre el ser humano y la naturaleza, abordada

Ouattara, Hyacinthe (2024). *Une traversée de L'existence* [Instalación]. Centro de Desarrollo de las Artes Visuales. Foto: Juan Carlos Borjas

del Dago, Duvier (2004-2024). De las series *Castillos en el aire* y *Teoría y Práctica* [Dibujos bordados]. Centro de Desarrollo de las Artes Visuales. <https://www.instagram.com/p/DCTdszAxpbm/?igsh=cXAzczh4c2xoYW80>



desde perspectivas emocionales, cognitivas, antropológicas y ecológicas. El uso simbólico de elementos naturales en las piezas y las estrategias visuales empleadas por los curadores actúan como claves para descifrar las complejidades del medio ambiente y nuestro lugar en él. La elección de lo textil, como metáfora y medio expresivo central, permite conectar estas dimensiones de manera orgánica en obras como Serranía de la ecuatoriana Shirma Guayasamín, Radix Sapiens de la chilena Yto Aranda, Geometría Sagrada de la cubana Karla Betancourt, Banners for Solidarity de la artista estadounidense e india Rachel Breen, y Buen Vivir de la chilena Klaudia Kemper.

La evocación de la memoria, la nostalgia, la pérdida y la muerte, son temas recurrentes en las obras Lo que permanece de la artista argentina Cecilia Martínez, Caelum/ Estampas familiares de la cubana Giselle Lucía Navarro y Trilogía de la muerte de la chilena Soledad Neira, donde la carga cognitiva del trabajo artesanal se convierte en un puente hacia las experiencias subjetivas de las artistas.

En diferente hilo temático la exposición sugiere una reflexión sobre la construcción de la identidad

en relación con el entorno natural. Un considerable número de piezas confrontan la manera de percibir y entender el mundo, cómo la identidad se construye en relación con la tierra, con los ciclos naturales y con la memoria ancestral; cuestionamiento planteado en obras como Dejà vu: el mar el cielo y la luna de la artista cubana Jennifer Rico, la instalación El oro blanco de la peruana Kay Zevallos y Redes de conversión de la mexicana Ximena Garrido, artistas que ponen de manifiesto la importancia de las prácticas contemporáneas como portadoras de la memoria cultural.

Los otros caminos de la seda se configura como una experiencia multisensorial que invita a reflexionar sobre la profunda y compleja relación con el mundo natural desde diversas perspectivas. La elección del tejido como metáfora central resulta particularmente efectiva para exponer estas miradas, al crear una exhibición que es a la vez poética, política y profundamente conmovedora. La exposición no se centra en la seda misma, sino en las fibras, los hilos invisibles que conectan experiencias compartidas y desafíos comunes.



Apaza, Nereida (2024). Silencio [Instalación]. Centro de Desarrollo de las Artes Visuales. Foto: Juan Carlos Borja

VOCES DEL CARIBE

Por: Gabriela de la C. Herrera Morin

Inaugurada el pasado sábado en el edificio de Arte Universal del Museo Nacional de Bellas Artes (MNBA), la exposición «La tradición se rompe pero cuesta» se presenta como un poderoso homenaje a la creatividad y la resiliencia de las artistas del Caribe. Dicha muestra, curada por el director de la institución Jorge Antonio Fernández y el especialista en arte contemporáneo José Manuel Noce-da Fernández, invita al espectador a la reflexión sobre la identidad, la cultura y los desafíos que enfrentan las féminas en los disímiles contextos. La muestra ostenta una nómina de más de diecisiete mujeres caribeñas, dentro de las que podemos encontrar a Belkis Ayón Manso, María Magdalena Campos-Pons y Lisandra Ramírez Bernal como representantes de Cuba, Bárbara Prézeau de Haití, Jaime Lee Loy de Trinidad y Tobago, La Vaughn Belle de las Islas Vírgenes de los Estados Unidos, Gisela Colón de Puerto Rico, entre otras.



Paiewonsky, Raquel (2012). Inmaculada [Escultura]. Foto: Juan Carlos Borjas

Desde el primer momento, la curaduría destaca por una acertada selección de obras que aborda temáticas con un nivel alto en cuanto a variedad y profundidad. Las artistas provenientes de diferentes países caribeños utilizan sus piezas para explorar cuestiones como la herencia cultural, la femineidad y los procesos transculturales que se producen en la región; cada obra cuenta una historia única. La diversidad de estilos y técnicas es uno de los aspectos más enriquecedores. Desde la pintura hasta la instalación, los ejemplares exhibidos reflejan no solo el talento individual de las artistas, sino también una rica amalgama de influencias culturales que caracterizan el Caribe. En este sentido, la exposición se convierte en un diálogo visual entre las distintas voces que la conforman, creando un espacio inclusivo y vibrante.

Uno de los puntos a destacar en la muestra es la forma como cada artista aborda el concepto de ruptura.

Meléndez, Elsa María (2020-2022). La isla de las nostalgias [Instalación]. Foto: Juan Carlos Borjas



Gardner, Joscelyn (2018). Scroll of spit ans spume I [Instalación]. Foto: Juan Carlos Borjas





Palabras de la artista Gisela Colón durante la inauguración de la muestra. Foto: Juan Carlos Borjas

Algunas obras desafían abiertamente las normas tradicionales del arte, al utilizar materiales no convencionales o técnicas innovadoras; otras, en cambio, rinden homenaje a sus raíces. Este contraste entre tradición y modernidad se convierte en un tema recurrente que invita a los visitantes a repensar sus propias percepciones sobre el arte y la cultura.

Sin duda, la exposición dejará una huella duradera en quienes tengan la dicha de visitarla, pues no solo celebra el talento de las mujeres del Caribe, sino que también plantea preguntas fundamentales sobre el papel de estas en el arte y en la sociedad. Es una invitación a explorar y desafiar las narrativas establecidas, y un recordatorio de que el camino hacia la igualdad y el reconocimiento es arduo, pero vital.



Davis, Annalee (2016). Sweeping the Fields [Fotografía]. Foto: Juan Carlos Borjas

BIOCONSTRUCCIÓN Y BIEN COMÚN: SILVIA BARRIOS EN LA BIENAL DE LA HABANA

Por: Heidi Soto Eligio de la Puente

Silvia Barrios es una artista e investigadora argentina que en marzo de este año recibió la invitación para participar en la 15 Bienal de La Habana, un honor que la impulsó a desarrollar «Casa-Huerta regenerativa», un proyecto de acercamiento de saberes y diferentes disciplinas, que integra su pasión por el arte con su profunda preocupación por el medio ambiente.

«Casa-Huerta regenerativa» parece ir más allá de una obra de arte. ¿Podrías explicarnos en qué consiste el proyecto?

Se trata en realidad de una obra de bioconstrucción que pretende ser sostenible y regenerativa para el medio ambiente; es como dar un pasito más hacia la sostenibilidad. Regenerar el medio ambiente es importantísimo porque cada vez está más deteriorado. Entonces, la idea consiste en desarrollar una casa donde está ubicado el Cristo de La Habana, en Casablanca, una casa erigida totalmente con recursos del territorio, como tierra y bambú. Son elementos que ustedes tienen, riquísimos en cuanto a biomaterial y a posibilidades regenerativas para el medio ambiente, así como a posibilidades técnicas que no ofrece ni siquiera el cemento, que hoy en día ya está tomado como algo que envenena el ambiente, y el bambú es más resistente, es antisísmico.

El proyecto se presenta como una propuesta para la autonomía habitacional y alimentaria. ¿Cómo se concreta esta idea?

Lo que queremos es renovar un ecosistema, que este se autoabastezca sin tener que requerir de energías convencionales, por tanto, utilizaremos energía renovable para no generar costos; aplicaremos el tratamiento de las aguas: recolectaremos el agua de lluvia y la reutilizaremos en la casa, y las aguas grises y negras las procesaremos con plantas diseñadas específicamente para esto. A la vez, habrá huertas y una granja con animalitos como gallinas. Ya que a veces se requiere tanto alimento para la comunidad, la idea es que esta casa pueda autoabastecerla e incluso que logre producir para tener una economía circular.



Barrios, Silvia (2024) Proyecto "Latinoamérica: Sitio Experimental Para El Bien Común" edición Casa-Huerta Regenerativa, <https://www.instagram.com/silviabarriosarte?igsh=Zn1lZGZzZm01enB6>

Con esta circularidad de los materiales que están dentro de dicho ecosistema, queremos que todos los desechos generados por las familias, como cáscaras de huevo, de plátano, etc., sirvan para realizar nuevos diseños, como cuero, bioplásticos, biotextiles; por eso

Barrios, Silvia (2024) Proyecto "Latinoamérica: Sitio Experimental Para El Bien Común" edición Casa-Huerta Regenerativa, <https://www.instagram.com/silviabarriosarte?igsh=Zn1lZGZzZm01enB6>

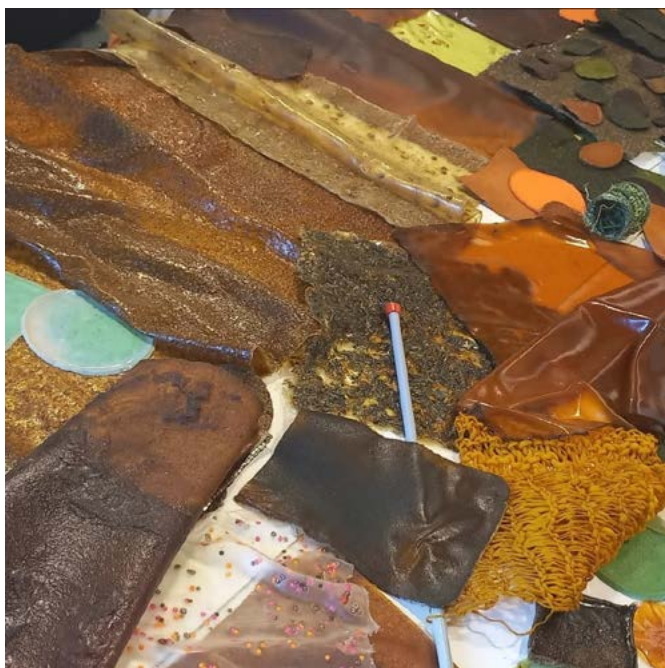


hoy acá van a ver que en la exposición se realizaron doce diseños de moda, hay carteras, monederos, billeteras, macetitas que una vez se incorporan al suelo son nutrientes, porque la cáscara de plátano contiene potasio y los suelos se enriquecen a la vez que generamos más suelo.

Con usted colaboran profesionales de distintas disciplinas ¿Cómo se integran estas experiencias en el proceso creativo?

Cuando la Bienal de La Habana me invita, ya tenía en mente este proyecto, pero me faltaba el conocimiento en todas estas áreas. Decidí armar una convocatoria en las redes, y a raíz de esto se han presentado arquitectos, ingenieros y nuevos artistas, quienes también trabajan con biomateriales, para incorporarse al proyecto. Todas estas personas presentaron sus propuestas y acá hay, en este grupo de trabajo, diez arquitectos, quince ingenieros de suelo para regenerar el medio ambiente, otro tipo de ingeniería también vinculada a la energía renovable, colaboradores de toda Latinoamérica y también de Italia.

La idea que sean del sur global es justamente para pensar en las problemáticas de esta área, porque algunos, como nosotros en Argentina, tenemos suelo llano, pero otros como en el Ecuador tienen sismos, y Cuba tiene huracanes. Entonces, construimos juntos



Barrios, Silvia (2024) "Co-Creación Regenerativa: Diseñando un Futuro Sostenible en la 15 Bienal de La Habana" <https://www.instagram.com/silviabarriosarte?igsh=Zn1lZGZzBm01enB6>



Barrios, Silvia (2024) "Co-Creación Regenerativa: Diseñando un Futuro Sostenible en la 15 Bienal de La Habana" <https://www.instagram.com/silviabarriosarte?igsh=Zn1lZGZzBm01enB6>

una casa que requiere de todas estas lecturas, digamos para poder vivir de una forma estable y que de repente no pierdan sus casas por una tormenta.

Ahora cuéntenos un poco sobre las actividades que se realizarán como parte de este proyecto y que se presentan en la Bienal como una experiencia interactiva. ¿Qué podrán aprender los participantes?

Creo que el campo artístico debía este tipo de proyectos a la comunidad. En los próximos días habrá charlas ofrecidas por los científicos, arquitectos e ingenieros bioconstructores en La Quinta de Los Molinos. Acá en la sala de exposición haremos laboratorios de biomateriales, así que invitamos a la comunidad a que aprendan a realizar estos biomateriales y que asistan a presenciar cómo hacemos diseños de modas; o si quieren coser, contarán acá con biomateriales. La idea es generar nuevos saberes entre la comunidad cubana y los artistas que vinimos a esta exposición.

En realidad, esta es la sexta ocasión en que vengo a Cuba; siempre he venido a entregar mis saberes y he encontrado mucho, pero muchísimo amor de la gente cubana que son personas hermosísimas. Creo realmente que se merecen este proyecto colaborativo, así como integrarse, incluso ustedes mismos, a él para pensar en futuros más sanos y saludables.

RODRIGO BENAVIDES

Premio Nacional (venezolano)
de Fotografía

Por: Gustavo Torres Arma

Rodrigo Benavides es un fotógrafo de alto calibre estético, técnico y conceptual, con una obra prolífica y una vida profesional activa. Nacido en Caracas, Venezuela, el 27 de junio de 1960, Benavides ha tenido una trayectoria artística comprendida principalmente entre Europa y América Latina, con exposiciones en España, Francia, Inglaterra, Canadá, México, Venezuela y Cuba.

En 1979, becado por el Photographic Training Center, se estableció en Londres. Dos años después ganó el Primer Premio de Photo-Fit 1981 Competition en esa ciudad, evidenciando desde joven su gran calidad técnica y mirada fresca y directa. Este premio fue el primero de muchos, entre los que destacan el Premio de Fotografía Luis Felipe Toro (que ganó dos veces, en 1985 y 1991) y el Premio Nacional de Fotografía en Venezuela en el año 2020.

Su amplio dominio de la cámara y sus numerosos estudios se ven reflejados en su obra documental y artística, que en ocasiones desafía las convenciones de los géneros fotográficos. Un claro ejemplo de ello es su actual muestra en la 15 Bienal de La Habana: «Orinoco Cubagua Ayacucho. Encrucijadas y metáforas nuestroamericanas 1824-2024». Expuesta en la Fototeca de Cuba, constituye un recorrido histórico por los espacios, objetos y habitantes de Latinoamérica, estableciendo conexiones discursivas y críticas entre las diversas culturas y sus pasados coloniales e independentistas que permiten una visión fresca de la actualidad regional. Acompañada de una amplia prosa reflexiva, la muestra refleja el afán de claridad y transparencia en la obra de Benavides, y su profundo interés por los pueblos y las culturas de nuestra América.



Imagen del artista Rodrigo Benavides.
Foto: Juan Carlos Borjas

PERFIL

SAMIA HALABY

Pionera del arte abstracto

Por: Gustavo Torres Arma

La 15 Bienal de La Habana tiene el privilegio de mostrar la obra de Samia Halaby, artista, pedagoga, pensadora, escritora y activista estadounidense de origen palestino, pionera del arte abstracto con una extensa obra y décadas de experiencia.

Nacida en Jerusalén en 1936, fue desplazada de su tierra junto a su familia en 1948 cuando tenía once años. Terminó formándose artísticamente en una época en la que el expresionismo abstracto, si bien era popular, discriminaba a las pintoras mujeres. A pesar de las dificultades, ha logrado gran éxito: sus obras se han expuesto en galerías del mundo entero y han sido adquiridas por museos como el Solomon R. Guggenheim de Nueva York y de Abu Dabi.

Halaby tiene el mérito de ser la primera mujer que se desempeñó como profesora asociada a tiempo completo en la Universidad de Yale, y es reconocida también por sus artículos, entre los que destaca el texto seminal de la historia del arte palestino Liberation Art of Palestine y los libros «Drawing the Kafr Qasem Massacre» y «Growing Shapes: Aesthetic Insights of an Abstract Painter».

Asimismo, se ha desempeñado como activista de

la causa palestina desde los años setenta. Su primera exposición retrospectiva en Estados Unidos –programada en el Museo de Arte Eskenazi de la Universidad de Indiana en Bloomington– fue cancelada en diciembre de 2023, en medio de la supresión de voces palestinas tras el comienzo de la actual violencia genocida de Israel hacia Palestina.



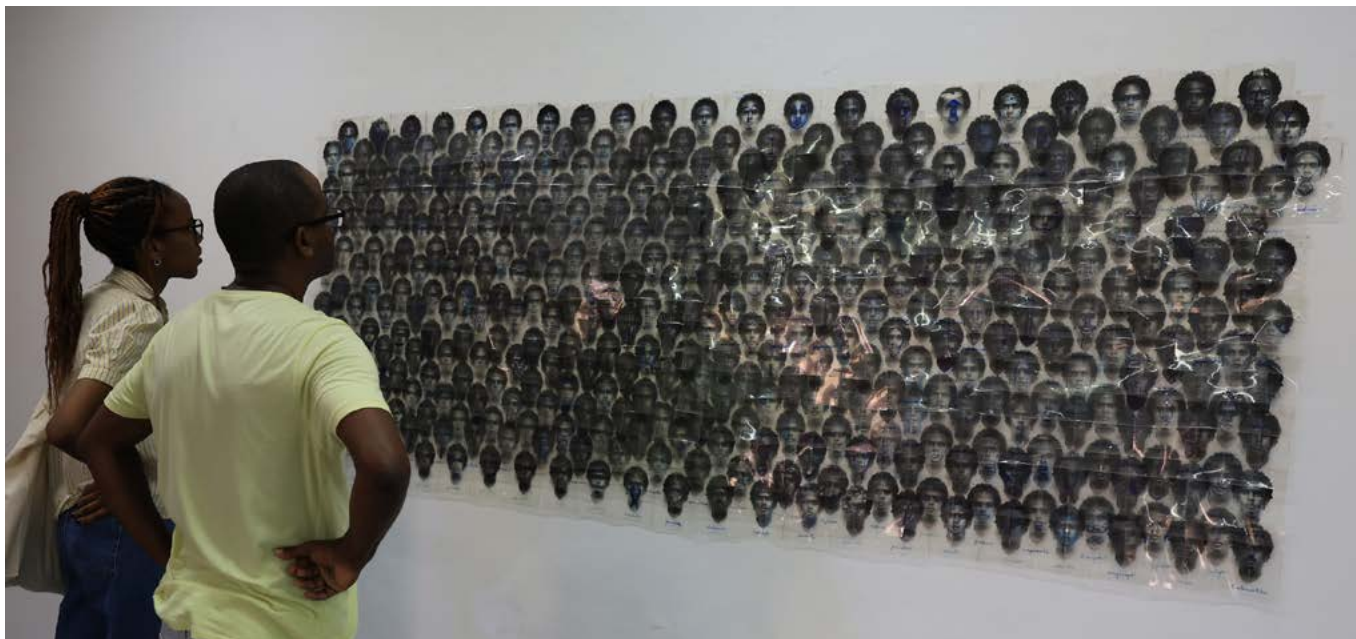
Imagen de la artista Samia Halaby. Foto: Juan Carlos Borjas

Firme creyente del poder que las nuevas perspectivas en el arte pueden brindar para transformar nuestras formas de ver y de pensar, no se ha limitado a la pintura, sino que ha experimentado en campos tan variados como el dibujo, el grabado y el arte cinético computacional. Su obra Painting No.948, Organize Reorganize Build, expuesta en el Centro de Arte Contemporáneo Wilfredo Lam, desdibuja los límites entre abstraccionismo, el arte cinético y la instalación, mostrando su interés por trascender los confines tradicionales del arte y la experimentación con medios digitales.

...las nuevas perspectivas en el arte pueden brindar para transformar nuestras formas de ver y de pensar

«POSTALES DE LA FELICIDAD»: UN ACERCAMIENTO AL HOMENAJE A JORGE PINEDA

Por: Alany Suárez Chávez



Pineda, Jorge. Colmenares [Instalación]. Centro de Arte Contemporáneo Wifredo Lam. Foto: Juan Carlos Borjas

La Bienal de La Habana constituye un evento sumamente importante dentro del entramado artístico cubano y mundial. La emoción que se genera entre artistas, curadores, investigadores, estudiantes y trabajadores en general refleja el significado que adquiere en un contexto tan complejo como el que vive hoy la Isla.

Entre sus principales objetivos, la Bienal siempre se ha propuesto ser una plataforma para visibilizar el arte de países del tercer mundo y, por supuesto, del Caribe que nos une. Es así que dentro de las propuestas de este año se destaca el homenaje al artista dominicano Jorge Pineda.

Pineda es de esos artistas que logra trasladar su arte a otra dimensión, a un espacio atemporal, pero siempre con la realidad como inspiración. Sus obras se desplazan de lo vivencial a lo metafísico, lo cual tiene sentido en un hombre que fue hijo de su tiempo y un gran estudioso de filosofía.

«Postales de la felicidad» es el título de la muestra que se inauguró el pasado viernes 15 de noviembre en el Centro Wifredo Lam como parte de la exposición «Pequeñas historias no contadas». En ella toman protagonismo los conflictos existenciales que vive el sujeto caribeño, tema que se ve reflejado en obras como Pie-

dra sobre muro, donde encontramos a un individuo que vive en un contexto complejo, por lo que debe aprender a construir un futuro en medio de condiciones adversas. Esta pieza es, además, el reflejo de la explotación del sujeto haitiano en tierras dominicanas, pues muchos de ellos se ven obligados a migrar hacia el territorio vecino en busca de un futuro mejor.

La situación geográfica de Haití y República Dominicana es también un tema que el artista se cuestiona. Las heridas del pasado perviven en una isla que permanece partida en dos sin posibilidades de una conciliación. Sobre esta cuestión nos habla *Queloides* como reflejo, precisamente, de una cicatriz. En ella es evidente el sentido lúdico que trabaja el autor en varias de sus producciones, pues la obra es un juego de pon, un pasatiempo popular entre los niños.

La identidad del sujeto antillano es otro de los tópicos que trabaja la muestra. *Colmenares* se debate sobre la cuestión del ser y su posición frente a la realidad impuesta. El sujeto que se enfrenta constantemente a las clasificaciones es el mismo que busca la felicidad en su propio medio. De ahí nace el título, porque aún en medio de tantas complejidades, solo aquellos que de verdad aprecian la vida encuentran la felicidad.

Las cuestiones medioambientales son trabajadas en la pieza El Bosque, realizada con un único material: el carboncillo. Mediante esta obra se puede reflexionar sobre la explotación que sufre la naturaleza por parte del hombre. Pineda es –ante todo– un gran dibujante, y lo demuestra en todas sus piezas.



Pineda, Jorge. El Bosque [Dibujo]. Centro de Arte Contemporáneo Wifredo Lam. Foto: Juan Carlos Borjas



Momento de la inauguración. Foto: Juan Carlos Borjas

En la exposición es evidente la confluencia de varias temáticas que trabajó el artista a lo largo de su carrera, pero también es un ejemplo de las diversas técnicas que exploró durante su trayectoria artística. La muestra brinda al espectador el placer estético y la oportunidad de reflexionar sobre las contradicciones humanas en el contexto caribeño, abordadas de manera singular por un artista que supo encontrar la felicidad en medio de tantos escombros.



«DE TODOS LADOS EL POLVO»: ARTE CUBANO CONTEMPORÁNEO EN LA BIENAL DE LA HABANA

Por: Claudia Silva Hernández



Molina, Marcel (2019)... Y sin embargo, el humo [Xilografía]. Galería La Acacia. Foto: Andy William con edición de Andy Mendoza. Cortesía de la galería

HB Muestra de Arte contemporáneo surge como parte de la Bienal de La Habana en la edición del año 2009. Desde el año pasado está integrado por varias muestras que coinciden en tiempo y ocupan diferentes galerías de la capital. Dicho evento reúne a un número considerable de artistas cuyas poéticas se pueden enmarcar dentro de lo que se considera como el Arte Cubano Contemporáneo, movimiento desarrollado en el país a partir de la década del ochenta y que propone una nueva actitud ante la creación y el compromiso por parte de los artistas de irradiar una conciencia crítica con respecto al entorno social en el que están inmersos.

Este año el proyecto arriba a su sexta edición y mantiene la idea de mostrar, desde la diversidad, una



Vista de la galería durante la inauguración. Foto: Andy William con edición de Andy Mendoza. Cortesía de la galería

visión general de los caminos por los que transita el arte cubano contemporáneo en el presente. Las muestras incluyen la participación de autores noveles, así como de figuras ya consolidadas en el ámbito nacional e internacional. Acogen este evento las galerías: Acacia, Servando, La Nave, Galería Habana y el Taller de Serigrafía.

El sábado 16 de noviembre de 2024 fue inaugurada «De todos lados el polvo», muestra exhibida en la Galería Acacia y que se mantendrá expuesta hasta febrero



En la izquierda: Fuentes Fonseca, José Emilio (JEFF) (2024). De la serie Los políticos [Instalación]. Galería La Acacia. Foto: Andy William con edición de Andy Mendoza. Cortesía de la galería

En la derecha: Toirac, José Ángel (2019). Sin título. De la serie WRT [Pintura]. Galería La Acacia. Foto: Andy William con edición de Andy Mendoza. Cortesía de la galería

Gustavo Acosta
 Aluan Argüelles
 Glauber Ballester
 Anyelmaidein Calzadilla
 Omar Estrada
 José Emilio Fuentes Fonseca (JEFF)
 Alejandra Glez
 Dennis Izquierdo
 Duniesky Martín
 Manuel Mendive
 Marcel Molina
 Frank Mujica
 Levi Orta
 Marta María Pérez
 Gustavo Pérez Monzón
 Lisandra Ramírez
 Santiago Rodríguez Olazábal
 Eduardo Rubén García
 Linet Sánchez
 Lissette Solórzano
 José Ángel Toirac
 Nelson Villalobos
 José Ángel Vincench
 Rafael Zarza

Nómina de la exposición





Calzadilla, Anyelmaidelin (2023-2024). De la serie Topografía inhabitada [Litografía]. Galería La Acacia. Foto: Andy William con edición de Andy Mendoza. Cortesía de la galería

de 2025. Las curadoras optaron por una propuesta cuya unidad es precisamente la diversidad de expresiones y líneas temáticas, criterio principal para la selección de la nómina de participantes.

Se reúnen 24 creadores entre los que se encuentran algunos que ya no residen en la Isla, como es el caso de Alejandra Glez, ampliando por tanto los horizontes de la muestra y extendiendo la definición de arte cubano más allá de nuestras fronteras. Se incluyen obras que evidencian una amplia variedad, tanto a nivel temático como en los soportes y medios elegidos, para materializarlas. Aluan Argüelles hace uso de la instalación para discutir sobre un tema de gran actualidad en el ámbito nacional como la migración. Por otra parte, Marta María Pérez explora, a través de la fotografía, su he-



En la izquierda: Estrada, Omar (2024). Sueño lúcido: REM [Video instalación]. Galería La Acacia. Foto: Andy William con edición de Andy Mendoza. Cortesía de la galería

En la derecha: Orta, Levi (2024). Divagaciones y tonterías [Dibujo]. Galería La Acacia. Foto: Andy William con edición de Andy Mendoza. Cortesía de la galería



Zarza, Rafael (2024). IREME con MBORI [Pintura].Galería La Acacia. Foto: Andy William con edición de Andy Mendoza. Cortesía de la galería

En la derecha: Pérez, Marta María (1992-1997). ODDUN [Fotografía]. Galería La Acacia. Foto: Andy William con edición de Andy Mendoza. Cortesía de la galería

rencia cultural, relacionada con las creencias religiosas provenientes de las tradiciones afrocubanas. La pintura también está presente con artistas que la asumen desde diversos lenguajes y perspectivas, como es el caso de Nelson Villalobos y José Emilio Fuentes Fonseca. Estos creadores ratifican la pluralidad de la exhibición con el fin de ofrecer una visión panorámica sobre el arte cubano contemporáneo.

«De todos lados el polvo» propicia un diálogo entre artistas de generaciones diferentes y, por tanto, con diferentes formas de asumir los procesos creativos que convierten a esta muestra en una experiencia enriquecedora para todo aquel que la visite.

EN PRESENCIA DE LA PINTURA DE ROCÍO GARCÍA

Por: Ana Beatriz Almeida Sánchez

Rocío García (1955) es una de esas artistas que ha logrado crear a través de su carrera un sello visual que la identifica en el panorama nacional e internacional. Durante la inauguración de su más reciente exposición, «Delirium Tremens», el 16 de noviembre en el Museo Nacional de Bellas Artes, se pudo apreciar el deleite de un público numeroso por la obra de esta creadora que, desde la década del 80´, se ha distinguido por las temáticas expuestas y su tratamiento formal.

Esta muestra antológica comprende 24 piezas pertenecientes a sus series más distintivas de las últimas décadas: desde Geishas (1996) y Hombres, machos, marineros (1999), hasta El Gran Chef, alias Paticas de Pollo (2023). Y como guinda del pastel presenta seis lienzos de gran formato hechos para la ocasión —agrupados en la serie Judith, guantes de seda (2024)— que nos remite a la historia de



García, Rocío (1985). La espera [Pintura]. Cortesía de la artista

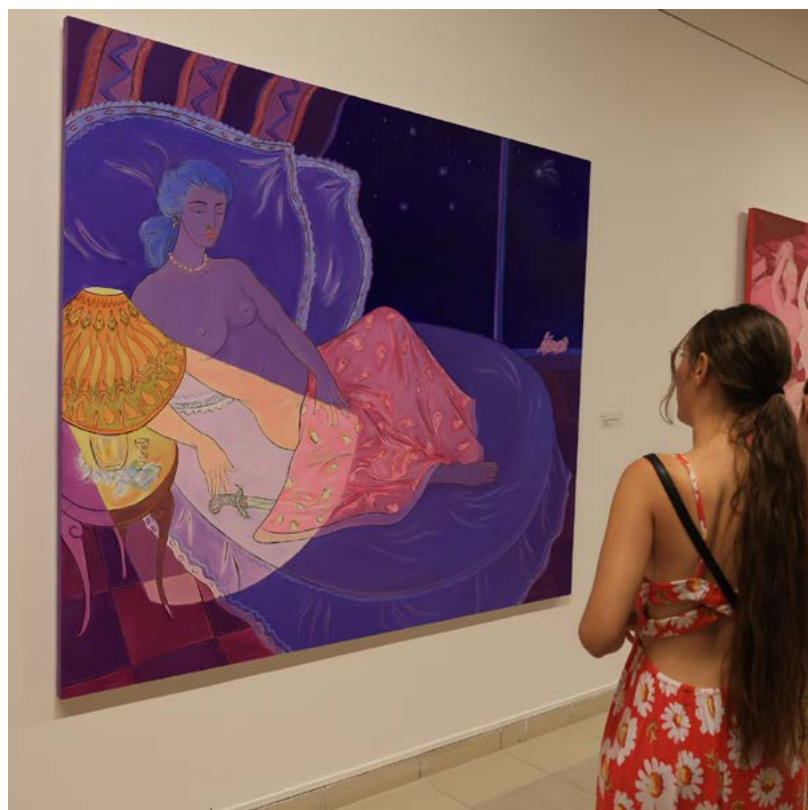
Judith y Holofernes, adaptada a los tiempos de hoy.

Desde la pieza más remota de esta exposición, que data de 1985 — La espera—, se evidencia la presencia de códigos del fauvismo, como el empleo de planos de colores puros que con el paso de los años se tornaron más vivos; el uso de la línea de contorno proveniente de la época de oro del arte japonés a finales del siglo XVIII; así como la influencia del Pop art y el cómic.

Provocar el cuestionamiento en el receptor y expandir los sentidos son algunas de las premisas que se hacen constantes en la poética de la creadora, por esto



García, Rocío (2023). Saturnino (díptico) De la serie El Gran Chef, alias Paticas de Pollo [Pintura]. Foto: Juan Carlos Borjas



García, Rocío (2024). Insomnio. De la serie Judith, guantes de seda [Pintura]. Foto: Juan Carlos Borjas

la riqueza semántica de las narrativas aquí expuestas. Rocío convierte al espectador en cómplice y coautor de sus delirios. Cada historia, presentada a través de imágenes independientes o secuenciales, parece aludir a escenas cinematográficas o a la página de un cómic, como bien se muestra en *The Mission* (2015).

Su obra alude en muchos sentidos a lo dionisiaco, en cuanto al desenfreno de los sentidos y el espíritu, el éxtasis. Para ello utiliza como subterfugios diferentes tópicos como el erotismo, la violencia, las relaciones de poder, el amor, la muerte y la política. Todo ello hace innegable que en presencia de la pintura de Rocío García nos sometemos a un amplio espectro de motivaciones para liberar nuestros estímulos más íntimos.



García, Rocío (2015). *The Mission*. Página 5 [Pintura].
Cortesía de la artista



En la izquierda: García, Rocío (1999). *Torturándote*. De la serie *Hombres, machos, marineros* [Pintura].

Foto: Juan Carlos Borjas

En la derecha: García, Rocío (2002). *La modelo*. De la serie *El domador y otros cuentos*. [Pintura].

Foto: Juan Carlos Borjas

CAUSA COMÚN: CUANDO MUNDOS DIFERENTES SON IGUALES ENTRE SÍ

Por: Dariel Uranga Rodríguez

La 13ª edición de La Bienal Internacional de La Habana llegó en un momento de gran significación, y no solo porque la ciudad que es capital de todos los cubanos y sede habitual del evento arribaba a los 500 años de su fundación.

El año 2019 inició con acontecimientos que sacudieron el frágil escenario internacional y prometían volverse aún más dramáticos: amenaza de guerra en Venezuela; la política estadounidense con Donald Trump que auguraba un resurgir del corolario Roosevelt; y las agudizaciones de los conflictos sociales en el continente americano, que provocaron un resurgir del neoliberalismo. Cuba, con todo lo anterior, entró en una época de tensión con las limitaciones comerciales, acoso financiero, y el cerco político que busca aislarla del resto del mundo.

Estos cambios tan radicales y rápidos dentro de la geopolítica del continente contribuyeron a inspirar aquella edición de la bienal, titulada para tal efecto «La construcción de lo posible»: un homenaje al arte y su habilidad para establecer un fuerte compromiso con su contexto histórico.

La bienal transgrede conceptos: lo universal se fusiona con la singularidad de cada autor; la producción del arte muta y se modifica en sintonía con un lenguaje que, de la misma manera, se ha transformado bajo los procesos políticos, sociales y culturales en los que está inmersa no solo la cultura de las Américas, sino del mundo. El evento se vuelve un espacio de convivencia, donde los artistas trascienden formalismos y esquemas para plasmar, desde su óptica, lo complejo que puede ser el mundo desde ambos lados, espiritual y material.

Los proyectos son inéditos y transdisciplinarios, un manifiesto de la actividad humana que se evade del elitismo y el facilismo, buscando alcanzar al espectador común que tiene poca o nula relación con el arte. Algo adecuado, teniendo en cuenta las dificultades por las que se atravesó para realizar la bienal, al llegarse a plantear incluso la imposibilidad de llevarla a cabo. Así como los artistas, la cita es un testamento de resolución, creatividad y resistencia, que remite también a la

Agarwal, Ravi. *Ecological Roots—in Solidarity* [Fotografía].
Catálogo de la 13 Bienal de La Habana



Ahmed, Ibrahim A. *Does Anybody Leave Heaven?* [Instalación].
Catálogo de la 13 Bienal de La Habana





Miranda, Alexia (2013-2019). Tejido colectivo [Intervenciones colectivas]. Catálogo de la 13 Bienal de La Habana

propia capacidad del Tercer Mundo para sobreponerse a los desafíos. Sin embargo, resistencia no es pasividad. La pluralidad y diálogo con los conceptos encierran un conflicto que parece no terminar: una perpetua lucha contra la dominación, ya sea activa o sutilmente hostil a través de la cultura.

La preservación de la integridad nacional, política y cultural es un desafío contante para los países en desarrollo, especialmente tras la larga tradición de convulsiones sociales caracterizadas por sangrientas dictaduras y agudos choques ideológicos. Este dilema, además de los ya mencionados anteriormente, estuvo patente en muchas de las obras exhibidas. Malaika Dotou Sankofa, realizada por la pareja de artistas Laeila Adjovi y Loïc Hoquet, quienes se apoyaron en un símbolo del pueblo akan, de Ghana, representaba un ave mensajera que volaba mirando hacia atrás e «invitaba» a aprender del pasado. África es un país aún desgarrado por las nefastas consecuencias que ha dejado el colonialismo en su territorio, y donde la dominación política y cultural son prácticamente sinónimos. Ravi Agarwal, en *Ecological Roots—in Solidarity*, objetó sobre el excesivo po-



Aloui, Leila. Les Marocains [Fotografía]. Catálogo de la 13 Bienal de La Habana

der de los monopolios y corporaciones no solo como herramientas de dominación, sino como «actores» de destrucción y deshumanización de las pequeñas comunidades de trabajadores que se ven forzados a cambiar completamente sus estilos de vida. *Does Anybody Leave Heaven?* de Ibrahim A. Ahmed puso en evidencia cuán hondo pueden calar en el imaginario colectivo los medios de comunicación masiva a la hora de establecer y perpetuar ideas preconcebidas, el sueño americano en esta obra en cuestión. *Les Marocains*, de la difunta artista Leila Aloui, obra expuesta de forma póstuma, condujo a reflexionar en cómo puede haber respeto y amor desde un terreno común. Alexia Miranda y su *Tejido colectivo* fue una denuncia, a la vez que lamento, de toda la violencia y caos social vivido en El Salvador; también significó un intento por mostrar la necesidad de crear una unidad empática entre las personas en pos de alcanzar la convivencia ciudadana.

Estos y muchos otros mensajes de naturaleza similar fueron tratados por los artistas que se presentaron,

quienes se convirtieron a la vez en activistas y mostraron una percepción, en muchos casos íntima, de su realidad. Buscaron dar la voz de alarma, porque es imposible desvirtuarse de su contexto y todavía menos en años donde los enfrentamientos y las tensiones están escalando a niveles verdaderamente preocupantes.

Hay una necesidad de hacer conciencia, de valer por lo propio pero también por lo del otro, de ser singulares pero al mismo tiempo de estar unidos. La colonización cultural comienza cuando aceptamos que no

existen otras alternativas además de la establecida por los centros hegemónicos de poder, y olvidamos aquello que nos hace grandes a nuestra manera. La resistencia, sea política, económica o cultural, se vuelve entonces a cuestionar lo que antes dábamos por sentado que era la norma, lo civilizado, lo moderno. La cuestión es, que tal y como se observa, esta gran pluralidad de artistas coincide en sus obras en que se han cometido (y cometen) atrocidades en nombre de la norma, lo civilizado y lo moderno.



Adjovi, Laeila y Hoquet, Loïc (2016). Malaika Dotou Sankofa [Fotografía].
Catálogo de la 13 Bienal de La Habana



15 años de bienal de la habana

 @bienaldelahabana

 @bienaldelahabana

 15bienaldelahabana

 15bienaldelahabana

 bienaldelahabana